

FIESTAS EUSKARAS DE OÑATE



RESEÑA GENERAL

I

Grato é imperecedero recuerdo dejarán las fiestas euskaras que se han celebrado en la N. y L. villa de Oñate! Grandioso ejemplo de cultura y de acendrado amor á las venerandas tradiciones bascongadas ha dado el pueblo nativo de Mercado, Araoz, Otaduy, Gaztelundo, Alzáa y Elorza!

Las vistosísimas colgaduras, gallardetes y banderas españolas que adornaban todos los edificios del pueblo, formaban un conjunto de afiligranado gusto artístico. Veíanse también sentidas inscripciones alusivas á las fiestas que iban á celebrarse, y á la entrada del pueblo, frente al convento de Bidaurreta, el Ayuntamiento, con plausible acuerdo, había levantado un precioso arco de laurel, en el que se leían estas palabras:

«Diputazio chit goitu
Euskal-itx jostaldien batzar
Eta kanpotar guztiai
Ongi etorria».

II

En esta provincia, la ganadería y agricultura van mejorando de día en día, merced á la insólita atención que á ellas dedica nuestra dignísima Diputación provincial.

Y para conceder los premios que esta Corporación había anunciado en los programas que se repartieron y publicaron oportunamente,

por medio de bandos, en todos los municipios de Guipúzcoa, el día 26 de Septiembre próximo pasado y sus siete horas de la tarde, llegó el Jurado, al efecto nombrado, compuesto de los señores D. Sebastián Camio, presidente; D. Joaquín Carrión, D. José Trecu, D. Luis Echeverría, D. Vicente Loidi y D. José Indart, diputados provinciales; D. Bonifacio Herrador y D. Ramón Aldasoro, veterinarios de Mondragón y Tolosa, respectivamente; Mr. Henri Delaire, jefe del caserío-modelo Fraisoro; D. Miguel Doaso y Olasagasti, aventajadísimo alumno del Instituto agrícola de Beauvais (Francia), vocales; y el distinguido labrador oñatiense D. Juan Gordoia, vocal-secretario.

III

Serían próximamente las seis de la mañana del sábado 21, cuando la banda municipal de música, los clásicos tamborileros y los pastoriles dulzaineros recorrían las calles, ejecutando esmeradamente las obras más selectas de su vasto repertorio. Y este modo, oportunísimo, de anunciar el comienzo de las fiestas euskaras, llenó de inefable júbilo, no sólo á los constantes moradores de Oñate, sino también á los aldeanos que afanosos fueron á exhibir sus ganados y aperos agrícolas en la pradera de Bidaurreta, punto «ad hoc» designado por la Diputación para la exposición de animales reproductores y de productos, máquinas, herramientas y utensilios agrícolas.

Según estaba anunciado en el programa, de siete á doce de la mañana procedióse al ingreso y admisión de toros, novillos, vacas, caballos, yeguas, potros, potrancas, burros, cerdos, carneros, ovejas, gansos, patos, gallos, gallinas, palomas, conejos, mieles y ceras, mantecillas, quesos, sidras, chacolís, máquinas, herramientas y utensilios agrícolas que se presentaron al concurso de agricultura y ganadería, abierto, como todos los años, bajo los auspicios de la Excm. Diputación de esta provincia.

Los aldeanos hallábanse sumamente satisfechos al ver tanto ganado en el Concurso, y su alegría era tal, que uno de ellos, el más conspicuo orador, al salir de la exposición se dirigió al numeroso público que había por aquellos contornos, diciendo: «Venid ahora, hidalgos guipuzcoanos, dejando vuestros cuidados y negocios. Recoged todos vuestros pensamientos y sentidos y ponéos, sí, á admirar el hermoso fruto de los improbos trabajos de los agricultores, y la magnífica instalación de la Diputación de Bizcaya.»

Era tan brillante el aspecto que ofrecía la exposición, por el gran número de ganados y productos agrícolas presentados, que el Jurado tuvo que ocuparse por espacio de largo tiempo en hacer un detenido y escrupuloso examen, clasificación y calificación, á fin de adjudicar con acierto los premios ofrecidos por la Corporación provincial. La relación detallada de premiados, figura en otro lugar de este número.

Tantos Diputados de esta provincia, como la Comisión del Consistorio de Juegos florales euskaros, llegaron en coche á las siete de latarde, quienes, precedidos de la banda municipal de música, tamborileros y *dantzaris-chúkis*, se dirigieron á la suntuosa Casa Consistorial. Allí se cantó por las niñas de la escuela, que con tanto gusto y acierto dirige la ilustrada maestra doña Dolores López de Guereñu, una sencilla, pero preciosa composición del inteligente organista don Francisco Esnal, titulada «Ongi-etorria».

Terminado que fué tan hermoso y tierno recibimiento, las Autoridades antes mencionadas dirigieronse á la iglesia parroquial del Arcángel San Miguel. Esta magnífica iglesia tiene su crestería de estilo gótico, con reminiscencias del renacimiento. La obra, según informes fidedignos que hemos adquirido, es del siglo XVI y la torre, cuya altura es de 190 piés, del siglo XVII. Las naves laterales de la iglesia ocupanlas dos capillas, hallándose en una de ellas, la sepultura del fundador de la Universidad don Rodrigo Mercado. La otra capilla es la del Conde de Oñate, donde se encuentra una antiquísima urna de estilo gótico puro. Esta iglesia fué Colegiata de Canónigos regulares hasta fines del siglo XVIII.

Después de un breve prelude de órgano, se cantó de un modo magistral la solemne *salve*, escrita expresamente para este día, por el reputado organista don Francisco Esnal. Tiene esta composición una música religiosa que infiltra inconscientemente una tranquilidad real y dulce en el alma, recogíendola en sí misma y elevándola, digámoslo así, con un género de raptó extático sobre su propio cuerpo, para que pueda tomar vuelo el pensamiento hácia las cosas divinas. Esta es la música que aprobaba San Agustín como útil en el templo, porque su efecto es elevar mas y más los corazones abatidos de las inclinaciones terrenas, á los afectos nobles. *Ut per hæc oblectamenta aurium infirmior animus in affectum pietatis assurgat.*¹

(1) Lib. X. Confess., Cap. XXXII.

A las ocho y media de la noche y en los jardines centrales de la Universidad literaria, se celebró el concierto dado por el Orfeón Tolosano, que dirige el notable compositor don Eduardo Mocoroa. Cantó el Orfeón «Oñati-ri» zortziko de Buenechea; «La retreta», de Laurent de Rillé; «Frasku-Chomin», arreglo del maestro Arin; «Pepita», de Muller; «Egun sentiya», «Illunabarra» y «Sorgiñ dantza» de Mocoroa, siendo frenéticamente aplaudido en cada una de las piezas. ¡Gloria al Orfeón Tolosano! Gloria á los que en él toman parte, porque de este modo se apoyan mutuamente, aprenden á amar la naturaleza y á sentir el arte, y contribuyen eficazmente á la moralización del pueblo!

La música, gaiteros y tamborileros ejecutaron, en la plaza pública, diferentes piezas que fueron bailadas por la gente ávida de divertimento y solaz.

IV

Las dianas que el día 28 y sus seis horas de la mañana ejecutaron la banda municipal, dulzaineros y chistularis, alegraron de un modo extraordinario á todos los que se hallaban en Oñate; pueblo cuya fundación data desde 1149. En esta fecha don Ladrón de Guevara, Príncipe de los nabarros, hizo graciosamente donación de toda la jurisdicción de *Oñati* ú *Oinati*, á favor de su hijo don Vela Ladrón. Esta pequeña Nación ó Señorío, agregóse, por voluntad unánime de sus moradores, á las provincias de Alaba y de Guipúzcoa, separándose de ambas á mediados del siglo XV, y manteniéndose independiente hasta el año de 1845, en que se agregó, bajo ciertas condiciones, á esta provincia.

A las diez de la mañana, el Ayuntamiento, la Comisión del Consistorio de Juegos florales y la Diputación provincial, precedidos de la banda municipal de música, clásicos chistularis y dulzaineros, se trasladaron á la iglesia parroquial, de cuyo templo, poco más tarde, salió la procesión conforme á la antigua usanza foral, notándose en esta manifestación religiosa la falta de la representación de cada uno de los pueblos de esta provincia, según las costumbres de antaño. A esta procesión concurrió numeroso público, el clero parroquial, el Ayuntamiento, el presidente del Consistorio D. Alfredo de Laffitte, el delegado D. Antonio Arzác y la Diputación casi en pleno.

Terminada que fué la procesión, celebró la Misa mayor D. Ladislao Sagastizabal, párroco, ayudado de los señores D. Eugenio Eróstegui y D. Eugenio Madina, cantándose por una masa coral de ciento cincuenta ejecutantes, y formada de noventa orfeonistas de Tolosa y sesenta individuos del coro de Oñate, *Kiries* y *Gloria* de Gorriti; *Credo* del inmortal Eslava; *Sanctus*, *Benedictus* y *Agnus* de Weber. Merecen un aplauso los señores Esnal y Mocoroa por lo bien que interpretaron las referidas obras.

La cátedra sagrada estuvo ocupada por el R. P. Umerez, de la seráfica orden de San Francisco. Su oración, por cierto muy notable, hállase inserta en otro lugar de este número.

Concluida que fué la Misa, las Corporaciones antes mencionadas dirigieronse á la Casa Consistorial, donde se celebró un banquete oficial, en el que, al destaparse el *Champagne*, menudearon los brindis de acentuado carácter euskalduna.

A las cuatro, y previo el discurso de rúbrica pronunciado por el presidente de la Diputación señor Machimbarrena, se procedió con toda solemnidad á la distribución de premios á los mejores ganados, productos agrícolas y artefactos de labranza presentados al concurso.

La nota saliente de la tarde fué, sin duda ninguna, el *aurresku* organizado por los señores diputados de la provincia. Figuraba en primer lugar el diputado D. Juan Santo Domingo, y en segundo el teniente alcalde D. Eladio Segura. Ambos fueron muy aplaudidos, por lo bien que bailaron la tradicional danza de nuestra querida Basconia.

Acto continuo, y conforme en un todo al programa, los *dantzari-chikis* hicieron su aparición en el tablado, que para ellos se había levantado en la plaza central, bailando magníficamente diversas danzas euskaras. Llamó la atención el niño Juan Carlos Gomendio y Larrañaga por la clásica y fina escuela que demostró al bailar el *aurresku* guipuzcoano, recordando á su antepasado el respetable patricio Sr. Berzosa, que fué gran *aurrekulari* en nuestras inolvidables Juntas forales.

Cuando la Casa Consistorial apareció artísticamente iluminada con multitud de lámparas incandescentes de varios colores, nos dirigimos á la Universidad literaria, ávidos de oír á los famosos improvisadores populares Chirrita, Pello-errota, Gaztelu y Chinchua. Tan bien desarrollaron los motivo dados por el veterano koblakari Zapirain, que fueron no sólo admirados por propios y extraños, sino también premiados con las cantidades en metálico destinadas al efecto.

Después de este acto, dedicamos cierto tiempo á contemplar las bellezas que encierra la Universidad de Sancti-Spiritus, situada al oeste de la villa, sobre las márgenes del río conocido con el nombre de Aranzazu. Dicha Universidad tiene analogía con la famosa de Alcalá de Henares, y fué construida bajo la dirección del arquitecto francés Mr. Picard. Tiene un patio central, convertido en jardín, así como también galería capaz y de buen estilo. En su fachada, de piedra arenisca de Legazpia, se descubren varios cuerpos de arquitectura de orden corintio, compuestos unos sobre otros, con abundancia de nichos y estatuas aisladas de piedra. Lo más notable que la fachada principal ofrece son las figuras en medio relieve, ejecutadas artísticamente en unos cuadros de los netos de los pedestales, que representan otras tantas figuras humanas del tamaño de la mitad del natural, luchando á brazo partido con leones, sátiros y faunos. El artesonado de madera de uno de los pisos superiores es de una labor primorosa y de monumental perspectiva. En esta Universidad se estudian las facultades de Derecho, Letras y Notariado.

A la hora anunciada, ocho de la noche, tuvo lugar en el salón de las escuelas, el segundo concierto organizado por el Centro musical Tolosano. Cantó la laureada masa coral «Goazen mutillak», de Recondo; «Escenas tártaras», de L. de Rillé; «Las tres», de Retana; «¡Ay! ori begi ederra», de Retana; «Gure izkuntza», de Mocoroa; «Super flúmina», de Rillé y la «Jota nabarra» de Brull, y, como siempre, se le prodigaron justísimos aplausos.

Durante la noche, la música, gaiteros y tamborileros ejecutaron en la plaza obras bailables, que fueron bien aprovechadas por la gente joven; la sección de fuegos artificiales del pirotécnico señor Epelde, de Elgoibar, estuvo á muy buena altura; preciosa la iluminación á la Veneciatia; la imitación del cráter de un gran volcán en erupción arrojando abundante lava en la pintoresca montaña denominada «Jaumendi», ofreció un aspecto encantador, y para digno coronamiento de la fiesta del día, el Orfeón Tolosano cantó la obra que inmortalizó á Iparraguirre.

«Gernikako arbola
Da bedeinkatuba,
Euskaldunen artean
Gutziz maitatuba.»

V

El día 29, celebró la villa de Oñate la festividad de su Patrón, el Arcángel San Miguel. Con tal motivo hubo diana ejecutada por la banda municipal de música, y algo más tarde por los clásicos tamborileros y pastoriles dulzaineros.

A las diez se celebró la solemne Misa Mayor, cantándose, á orfeón y acompañamiento del rey de los instrumentos, que es el órgano, una en sí bemol del que fué organista de Santa María de Tolosa, don Felipe Gorriti. Predicó en bascuence y por cierto con elocuencia arrebatadora el P. Zaloña, de la Orden de San Francisco de Asís.

A las tres de la tarde dió comienzo el partido de pelota á veinte tantos y á mano, entre Urcelay y Baltasar, contra Chiquito y Sustarra. El frontón estaba lleno de bote en bote, y el *papel* hallábase á favor de los primeros, quienes á pesar de los supremos esfuerzos que hicieron, no pudieron obtener la aureola de la victoria, pues después de pelotear durante dos horas y inedia y cuando ambos bandos tenían á cada quince tantos, se suspendió el partido.

Después se presentaron en la plaza cuatro hilanderas, que fueron premiadas por la hermosa labor que hicieron. También fué premiado el venerable octogenario oñatiense Ignacio Zabaleta, por haber sobrelido entre los *irrintzilaris*.

Ya cuando el sol negaba sus esolendentes rayos de luz, dió principio el concurso de *aurrekularis*, y el Jurado, después de vistos á los danzantes, adjudicó el primer premio al maestro *non plus ultra* José Lorenzo Pujana; el segundo al niño Alfonso Azpiazu, de Zumarraga; el tercero á José Manuel Argarate, de Villarreal de Urrechua y el cuarto á Rafael Aguirre, de Mondragón.

Por la noche tuvo lugar en la Sala Capitular la distribución de premios á los poetas y músicos laureados en el certámen abierto por el Consistorio de Juegos florales euskaros de esta provincia.

El Secretario perpetuo del Consistorio, don Antonio Arzác, dió lectura al acta levantada por el Jurado, é *incontinenti* el señor don Eugenio Urroz, joven de mucho porvenir, leyó su composición premiada, titulada «Sinismenaetaeusquera». Sin interrupción, el señor don José Zapirain leyó la poesía de D. Juan Ignacio Uranga; el señor Gamboa la de D. Cayetano Sanchez Irure; el señor Azcarate, la suya

y por último el señor Arzác la de la simpática señorita Rosario Artola; cuyas composiciones poéticas hállanse en otro lugar de este número, dedicado exclusivamente á las referidas fiestas y concursos. En esta fiesta literaria fué leído por el señor secretario el siguiente telegrama dirigido desde Génova por el ilustre desterrado Mr. Paul Déroulède: «Adiskideeuskaldunak: urruti edo aldez, beti naiz biotzarekiñ zuen artian.» Fué recibido con grandes aplausos.

Los señores D. Resurrección María de Azcue y D. Arturo Campión pronunciaron discursos, siendo ambos frenéticamente aplaudidos. El del segundo figura más adelante, sintiendo no haber obtenido el del señor Azcue, que fué notabilísimo y pronunciado en castizo bascuence guipuzcoano con alientos tribunicios, en favor de nuestra adorable lengua euskara.

A las ocho de la noche concurrimos al teatro euskaro, y allí vimos representar de la manera más perfecta, las siguientes obras dramáticas: 1.º «¡Aitona, aitona!» de Gamboa; 2.º Monólogo «Praisiku» de Artola y 3.º «Legorreko Arrantzalia» de Artola. Mil enhorabuenas á la Compañía euskara, á la que deseamos ardientemente largos y prósperos años de vida.

VI

A las nueve de la mañana del último día 30, tuvo lugar, en la Sala Consistorial, el exámen de lectura en bascuence y obtuvo el primer premio Cayetana Arámburu; el segundo JoséBerra; el tercero Juana Andonegui; el cuarto Pía Balzategui; el quinto Antonio Sustaeta y el sexto Juan Gorostidi También se le adjudicó un premio especial al niño Antonio Aranzadi, de Pamplona.

Seguidamente tuvieron lugar los ejercicios de lectura y escritura en bascuence. Las niñas presentadas por las ilustradas maestras de esta villa, leyeron á las mil maravillas y escribieron con toda corrección; circunstancia por la que todas ellas fueron premiadas con diversos objetos de suma utilidad.

En vista de este buen resultado, el diputado provincial señor don Joaquín Pavía, que presidía el acto, dirigió sentidas frases, felicitando á las maestras, y, en cambio, se condolió amargamente por la nota discordante que dieron los maestros, al no presentar ningún alumno de sus escuelas. *Bizi bedi euskera.*

Vimos después unos cuantos troncos de árboles en la plaza pública, y allí nos dirigimos inmediatamente. Se trataba del concurso de *aizkoralaris*, á cuya lid presentáronse varios caseros, que demostraron de un modo inconcuso la facilidad que tienen en el manejo del hacha para cortar troncos; eran de 70 y 35 centímetros de diámetro.

A continuación se verificó en la misma plaza el certámen de clásicos *chistularis* El Jurado compuesto de los señores Pavía, como representante de la Diputación, Rodoreda (D. José), Esnal (D. Francisco) y Beláustegui (D. Juan José) adjudicó, por unanimidad, el primer premio de ejecución del *zortziko*, á la banda completa de tamborileros de Villarreal de Urrechua, dirigida por Tomás Ibarzabal; el segundo á la de Oñate, presidida por Galo Iriarte, y el tercero á la de Oñate dirigida por José Arana. Además se creó un premio especial, consistente en veinte pesetas, para la infantil banda de tamborileros de Zumarraza, dirigida por Juan Fermín Azpiazu.

Al concurso del *ariñ-ariñ* presentáronse varios *chistularis*, obteniendo el primer premio MartínElola, el segundo José Arana y el tercero Galo Iriarte.

A las dos y media de la tarde se verificó el concurso de tiro al blanco, en el que tomaron parte varios socios de la Sociedad cinegética de esta provincia. Obtuvo el primer premio don Carlos Artola, y la bandera de honor el señor Kutz.

Después hubo premios á corredores, á exposición de trajes típicos del país, á dos familias numerosas presentadas con lucimiento, y otros espectáculos que agradaron muchísimo á los numerosos espectadores que había en la circunscripción de la plaza.

También los aficionados al divino arte tuvimos ocasión de saborear escogida música clásica, ejecutada en el órgano por el distinguido organista don Francisco Esnal, á quien felicitamos por lo bien que interpretó las obras de Wagner, Mascagni, Lefebure é Iparraguirre.

La Compañía del teatro euskaro cerró, digámoslo así, las fiestas, representando con verdadero arte *Bisente*, de Artola, *Sordo*, de Iraola, bordado por el inimitable *Pepe* con gran derroche de gracia, y *Mariya*, de Gamboa.

Hubo dos entreactos musicales en que rayaron á envidiable altura la tiple D.^a Matilde Tapia y el barítono D. Elicio Irigoyen, acompañados magistralmente al piano por D. José Rodoreda.

VII

El resultado obtenido en estas fiestas euskaras, ha sido en extremo lisonjero, y por lo mismo dirigimos una entusiasta felicitación á la Excma. Diputación provincial; felicitación que también la hacemos extensiva al Consistorio de Juegos florales euskaros y al Ilustre Ayuntamiento de la N. y L. villa de Oñate, dignamente presidido por su Alcalde D. Santos Echeverría.

Y ¿qué decir del culto y sensato pueblo de Oñate? Ni una riña, ni una disputa hubo durante tan continuadas fiestas, á pesar de haberse reunido sobre ocho mil almas y habido momentos en que se agotaron los víveres.

¡Así deben divertirse los pueblos y esa es la mayor honra que en sus expansiones pueden ostentar!

¡Aurrerá, beti zuzen!

LOS BRÍNDIS



Hé aquí un extracto de los principales brindis pronunciados en el banquete oficial celebrado en Oñate.

Las manifestaciones hechas en aquel acto por el señor Machimbarrena, presidente de la Diputación de Guipúzcoa, constituyeron una brillante apología de la excepcional importancia de las fiestas euskaras que, desde 1896, vienen celebrándose anualmente, en nuestra provincia, y fueron al mismo tiempo, un caluroso llamamiento á la unión de todas las energías y de todos los entusiasmos regionales, para que estas poderosas fuerzas realicen la noble misión que tienen á su cargo, á fin de asegurar la renovación del concierto económico que espira el año 1906. El señor Machinibarrena se extendió en sentidísimas consideraciones acerca de este particular, y formuló también otras muy acertadas respecto del desenvolvimiento iniciado en favor de la agricultura y ganadería guipuzcoanas.

El Alcalde señor Echeverría, saludó con efusión y dió las gracias en nombre de la villa á la Diputación, al Consistorio de Juegos florales y á todos los forasteros, haciendo votos por que las fiestas euskaras